

EL FENOMENO VASCOFILO EN LA EUROPA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX (1900-1945)

Idoia Estornés Zubizarreta

Doctora en Historia

Directora de Redacción de la «Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco» (Editorial Auñamendi)

XI Congreso de Estudios Vascos:
«Nuevas formulaciones culturales: Euskal Herria y Europa». Donostia, 1991
ISBN: 84-87471-35-8
Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1992, p. 323-336

1. ORIGENES DEL FENOMENO

Los orígenes del cultivo de los estudios vascos en Europa hay que buscarlos en el VASCO-IBERISMO (1), teoría histórico-antropológica según la cual los primeros pobladores de la península ibérica habrían sido los vascos —o antepasados de los vascos— que, al advenimiento de los romanos, se habrían latinizado salvo en los alrededores de los Pirineos donde habrían conservado la lengua autóctona.

Esta teoría, que cuajó en todo su esplendor entre los siglos XVI y XVIII, está sustentada en una frase del cronista judeo-romano Flavio Josefo (s. I), según la cual Tubal, nieto de Noé, fundó a «los tubelos, los que ahora se llaman iberos». A partir de esta frase y de las sucesivas interpretaciones —la Biblia será siempre en España, hasta bien entrado el s. XVIII, el referente último— se irá tejiendo un entramado de suposiciones cada vez más complejo y doctrinal. El hecho de que los autores grecolatinos hablaran de dos Iberias, una en el Cáucaso (actual Georgia, en la ex URSS) y otra —la Iberia hespérica— en el Mediterráneo (actuales España y Portugal) abrió paso, asimismo a la formulación de hipótesis diversas relacionando a una Iberia con otra.

La existencia de un río llamado Ebro —*Iber*, en Ptolomeo (s. II)—, cercano al Pirineo, permite al historiador Ximenez de Rada (el Toledano), navarro del s. XIII y probablemente euskaldún, interpretar que los tales iberos eran los *iberos occidentales* ya que los hijos de Tubal «después de recorrer diversas provincias con despierta curiosidad se dirigieron a los confines del occidente, y una vez que llegaron a España fueron los primeros habitantes de las alturas de los Pirineos y se convirtieron en pueblos numerosos que fueron llamados al principio Cetubeles, como coetus Tubal o multitud de Tubal». Rada hace una exposición de los orígenes de Europa con sus lenguas y denomina al euskara lengua de «los vascones y navarros». Según Rada «Los cetubeles así se dilataron hasta ser grandes pueblos y descendieron a las llanuras de España y junto al río que ahora se llama Ebro fundaron villas y aldeas y ciudades, y como se quedaron allí, los que antes se llamaban cetubales, corrompiendo este nombre por el del río Ebro, se llamaron celtiberos». Según Tovar (1980:19) la presencia del euskara durante la Edad Media en zonas de la Rioja y de lo que luego será provincia de Burgos facilitaría la identificación de estos primitivos pobladores con los vascos, únicos hablantes de una lengua a todas luces no romance en la península. Recoge Tovar el temprano testimonio de Enrique de Villena (1384-1434):

«Algunos dicen que la lengua que primero los regnos de Castilla tenían eran vizcaina; pero yo nunca lo ví en lugar abténtico».

Dada la importancia del criterio de autoridad y de la concepción genealógica dominante en la historiografía clásica, no ha de extrañar que la identificación de Rada engrose como bola de nieve. El exégeta del s. XV llamado «el Tostado» dice ya que Tubal «se estableció en la bajada del monte Pirineo, en el lugar que se llama Pamplona», y que sus descendientes bajaron a las llanuras de España. Por las mismas fechas, Lope García de Salazar (1967, II, 358), cronista vizcaino del siglo XV, sitúa el primitivo solar tubálico en zonas vasconas, entre el puerto de Axpe, puerta del condado de Jaca, y los montes de Oca que separaban a la Bureba, de habla vasca, de Castilla:

Así ha contado la ystoria cómo / de los siete hijos de Jafet de Noé / se poblaron muchas tierras en Oci / dente, entre los quales Tubal, que / era quinto fijo, e sus fijos e genera / ciones venjeron en Spaña e pobla / ron en la Ribera de Ebro fasta los / Puertos de Aspa e llamaron aquella / tierra toda Carpentanja, e poblaron / en ella quatro cibdades: la primera / fue Oca, que es encima de los mon / tes de Oca; la segunda es Caloho / rra; la otra es Tarazona; la otra / es Zaragoza. E después tendieron / se por toda España /».

La toponimia comienza también a ser esgrimida en apoyatura de la tesis (Ocampo, 1553), concretamente los nombres Tudela (Tubella) y Tafalla (Tuballa). Tubal, padre de los iberos, estaría en el origen del «vasquence, lengua que agora hablan los vizcaínos dice Pedro de Medina, cosmógrafo del s. XV, del que se hace eco el cronista Beuter, que identifica a los iberos con los navarros y también con los cántabros, iniciando, dentro del vasco-iberismo, la prolífica y longeva teoría vasco-cantabrista.

El esplendor vasco-iberista.

En el s. XVI (Marineo Sículo, Morales, etc.) el vasco-iberismo esta generalizado y sobre él se desarrolla, como si fuese un corolario, la *teoría cantabrista* que, para poder hacerlo deberá de desplazar el centro de gravedad —Tubal— a las orillas del Cantábrico.

Incluso el P. Moret (1615-1687), al que puede conceptuarse de poco receptivo a la teoría cantabrista, admite que «así en tiempo de los Romanos, como antes y después de ellos, las provincias y gentes del vasquence han conservado la sangre y origen Español más puramente y sin permixción de naciones advenedizas. Lo cual ayudó para conservar la lengua primitiva», que es el euskara. Garibay (1533-1599), campeón del cantabristismo y también vasco-parlante, abunda en el argumento toponímico y etimológico; la lengua vasca y su pueblo vinieron del Cáucaso, de la otra Iberia, lo cual explica nombres comunes como Araxes-Araiza, Ararat-Aralar, etc. Igual criterio sostiene el bachiller Poza (1547-1595) que ex-

(1) Agrupamos alguna bibliografía básica sobre este tema al final.

tiende la teoría a factores supralingüísticos como el uso del tocado corniforme, común a ambos pueblos.

Larramendi (1690-1766) se sumaría a esta interpretación aduciendo, sin embargo, que los «antiguos españoles (los vascongados) pasaron a poblar la Iberia asiática». Larramendi establece la conexión jesuítica en el pensamiento vasco-iberista dándole así difusión internacional. Ello acaece sobre todo a partir de la expulsión de la Compañía en 1767 y el encuentro, en un ambiente propicio a la libertad intelectual (Italia), de eruditos jesuitas de varios países. La importancia de Hervás y Panduro (1735-1809), por ejemplo, con su *Catálogo de Lenguas conocidas* (Idea dell-Universo, 1784), es muy de destacar ya que se hace eco de Larramendi y de sus pruebas de la relación entre las dos Iberias, es decir entre los georgianos y los vascos. También le tienta la opinión larramendiana de que el latín posee voces tomadas del euskara y la identificación de los oscos (pueblo que habitó la Campania prerromana) con los euskos o vascos, teorías que veremos recogidas en los estudios filológicos de los eruditos caucasistas de nuestro siglo.

Hervás debió de tomar contacto con Astarloa y Moguel a finales del s.XVIII y dedicó su *Catálogo* de 1804 a «las tres nobilísimas provincias de Vascongados españoles». También es posible que conociera a Humboldt cuyas obras, inéditas, llegó a manejar. Por otra parte sabemos que la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País se interesó también por la cuestión como acreditan los datos epigráficos y paleográficos acumulados en el Fondo Prestamero, especialmente un «Plan de antigüedades reducido a dos artículos y ochenta proposiciones cuyo principal objeto se dirige a probar que las monedas, inscripciones y medallas antiguas españolas de caracteres celtibéricos y béticos están escritas por lo común en lengua vascongada», obra de Luis Carlos Zúñiga.

Con el respaldo de la autoridad de Hervás, Juan Antonio Moguel efectúa una lectura euskerista de la toponimia italiana y del latín con lo que la península italiana aparece como el puente entre las dos Iberias, la caucásica y la hespérica. Astarloa (1752-1806) llegara a ver en la lengua de estos iberos la lengua *natural* primitiva, anterior a las otras lenguas.

Hora es que digamos que las exageraciones y desquiciamientos vasco-iberistas hay que situarlos no solo en su contexto cultural (Urquijo, 1919) sino también en el delicado contexto político del momento: ofensiva centralista contra los Fueros vascos. Las «Luces», fueron puestas al servicio del Despotismo ilustrado unitarista. Uno de sus representantes, escribirá en el «Diccionario Geográfico-Histórico de España» que el vascuence no es lengua original sino lengua introducida «a mediados del siglo VIII para figurar sus naturales total independencia del extranjero». Los dislates vasco-iberistas y vasco-cantabristas hay que cotejarlos, pues, con dislates de este talante ya que, como observa atinadamente Tovar (Op. Cit.: 132), «la lucha de teorías sobre la lengua vasca encubría en realidad cuestiones políticas y administrativas».

La aparición de Humboldt.

Pero, a finales del s. XVIII, cuando el criticismo moderno y el interés político echan a rodar por los suelos el tubalismo y sus derivaciones político-ideológicas, hace su aparición en la escena el erudito prusiano Guillermo de Humboldt, uno de los padres de los estudios vascos y de la lingüística comparada en Europa.

Rechazando las exageraciones de Astarloa y otros pero sometido aún a las orientaciones de Larramendi, Humboldt,

fundador de la Universidad de Berlín, analiza los nombres ibéricos peninsulares (radicales y derivados) comparándolos con los vascos y llega en su *Prüfung* de 1821 a la conclusión de que la formación de los nombres de lugar ibéricos sigue en total el sistema fonético de la lengua vasca, principio que aún hoy es aceptado por los principales lingüistas (Tovar, 1980:156. Corominas, 1965:97).

De esta forma, el vasco-iberismo a escala peninsular, caucionado en su aspecto lingüístico por la ciencia alemana —que siguió en masa al sabio de Potsdam— y la mayoría de los lingüistas del mundo, ha llegado hasta nuestros días (Schuchardt, Menendez Pidal). No así el supuesto origen euskerico de diversos topónimos italianos ni la existencia de relaciones vasco-caucásicas, tesis defendidas también pero por más reducido número de estudiosos, entre los cuales el P.Fita y el Italiano Trombetti. De todas formas, puede decirse que, a partir de Humboldt, dentro del vasco-iberismo científico quedan disociados los conceptos de raza y de lengua.

Sin embargo, la erudición local se debatió durante mucho tiempo entre el apriorismo iberista y el rechazo extracientífico. Por una parte, la carencia de Universidad, las guerras civiles y la agitación política permanente propiciaron que, a lo largo de todo el siglo XIX, el tubalismo y sus mitos sustitutorios (los románticos) enturbiaran la investigación lingüística e histórica llegándose a extremos tan grotescos o más que aquellos a los que llegaron los celtistas por las mismas épocas (Urquijo, 1919 : 412-413). Así en la *Condaira* de Iztueta publicada en 1847 se recoge acabadamente el modelo mítico vasco-iberista popular como puede advertirse en los fragmentos iniciales siguientes.

«Hace ya más de cuatro mil años que Tubal, nieto de Noé, quinto hijo de Jafet, llegó con sus familiares de Armenia a España; era a los ciento cuarenta y tres años desde que tuvo lugar el gran diluvio, a los dos mil ciento setenta y cuatro años antes de nacer Cristo, según dicen Flavio Josepho, San Gerónimo, don Rodrigo, Arzobispo de Toledo, y otros muchos, en sus obras memorables. Este dichoso y amado Patriarca Tubal desembarcó con su gente en la costa de Guipúzcoa y tan pronto como vio sus parajes, tierras, montes y rocas, se percató de que todos eran muy semejantes a los de Armenia. Por lo mismo, se puso en marcha con alegría y rapidez hacia los bosques de aquí y de Navarra, en busca de alimento, y sus opiniones y proyectos quedaron plenamente colmados (...). Pero, según como va el tiempo, así suelen olvidarse las cosas disminuyendo el miedo del Diluvio, y, por otra parte, de las vegas la tierra fértil y humedosa atrayéndoles con su pingüe grosor, comenzaron a bajar de las laderas de los montes hacia las anchas vegas donde, habiendo preparado con esmero campos largos y lozanos, cubrieron bien pronto los linajes limpios de Tubal por completo la España entera».

Por otra parte, hay que tener también en cuenta que los Estudios Vascos, presentes en varias Universidades europeas de gran prestigio, llegaron muy tarde, después de la II Guerra Mundial, a las francesas y españolas. Esto explica que, hasta los mismos vascos, al acudir a las mismas, no pudieran acceder a estudios serios de lingüística viéndose abocados al amateurismo.

Digamos finalmente que, en nuestros días, la cuestión vasco-iberista sigue detenida en las pocas certidumbres alcanzadas. El nacionalismo vasco, con la excepción de D. Arturo Campión (un nacionalista atípico), se opuso a dejarse clasificar como una «reliquia ibérica», es decir, como *españoles aborígenes* (Arana Goiri, Eleizalde, etc.) y negó toda relación de los vascos con los restantes pueblos de Iberia. Por lo que toca a los estudios científicos hay que separar dos aspectos diferentes. En lo referente a la Iberia hespérica o peninsular, los estudios de Tovar, Gómez Moreno, Fletcher Valls,

Corominas y Koldo Mitxelena (1964: 169) (2), parecen demostrar la existencia de cierto parentesco entre el ibérico y el euskara pero vedan cualquier afirmación tajante.

En cuanto a la posible relación del euskara con las llamadas lenguas caucásicas, las conclusiones son también cautas. Tovar (1980) (3) y otros sugieren la existencia de ciertas concomitancias. Pero este parentesco no puede ser probado positivamente según Mitxelena (loc. cit.). Ello no obsta para que la llamada cultura vasca siga siendo analizada y estudiada en algunas universidades europeas actuales pero nunca con el encarnizamiento y dedicación con que lo fuera durante la primera mitad de nuestro siglo.

II. EUROPA Y ESPAÑA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Parámetros culturales.

Todos los autores (Hobsbawm, 1989, Thompson, 1987, Mc Kie, 1987, Bambrough, 1987, etc.) suelen estar de acuerdo en enjuiciar los decenios que anteceden a la Primera Gue-

(2) «El ibérico en sentido lingüístico, tal como hoy se puede precisar, es la lengua hispánica antigua no indoeuropea que conocemos por inscripciones, generalmente en un sistema indígena de escritura llamada también ibérica, en la costa mediterránea a partir de Ensérune en Francia y en el valle medio del Ebro. La lengua, aunque notada en otra escritura no descifrada en todos los puntos, parece ser la misma en algunos epígrafos de Andalucía. La dificultad del problema, tal como se halla planteado, consiste en que disponemos de dos grupos de datos que no se acierta a reconciliar bien entre sí. De una parte, observamos en esos textos toda una serie de coincidencias con el vasco. Estas coincidencias o semejanzas afectan a los sistemas fonológicos, ya que el del ibérico, en la medida en que lo podemos adivinar a través de la escritura, parece no haber sido muy distinto del vasco antiguo tanto en el número y naturaleza de sus unidades como en las posibilidades de combinación de estas. De aquí resulta el curioso aire vasco que tiene un texto ibérico leído en voz alta según nuestro saber y entender. El acuerdo no se reduce a las unidades distintivas. Sino que llega también a las significativas. Ciertos morfemas ibéricos que la repetición nos permite aislar en los textos coinciden con morfemas vascos no solamente en su configuración general —en la llamada forma canónica—, sino también en el número, orden y naturaleza de los fonemas que los componen. Así, palabras vascas como *argi* (luz, claro), *beltz* (negro), *lagun* (compañero), *osaba* (tío), etc., parecen tener su correlato en inscripciones ibéricas. Además, como últimamente ha sugerido convincentemente Tovar, índices gramaticales como el ibérico -en parecen coincidir con los correspondientes vascos tanto en la forma como en el sentido vasc. -en (de). Frente a esto se alza un sólo hecho, de fuerza incontestable. Las inscripciones ibéricas pueden ser leídas, gracias a don Manuel Gómez-Moreno salvo en algún punto dudoso, pero siguen sin ser entendidas. Y esto, digan lo que digan los no especialistas, a duras penas podría ocurrir si el ibérico fuera una forma antigua del vasco o, por lo menos, una lengua emparentada de cerca con él. No es que los sonidos vascos no hayan cambiado en el curso de los dos últimos milenios que el vasco no haya perdido en ese período una buena parte de su léxico antiguo, pero los cambios fonéticos son recuperables en su mayoría —es decir, pueden ser reconocidos, lo que nos permite reconstruir formas más antiguas que las atestiguadas en la lengua histórica— y las pérdidas sufridas en el acervo léxico no son tan grandes como para que no podamos reconocer bastantes palabras vascas en un corto número de nombres propios aquitanos atestiguados en los primeros siglos de nuestra era. Se esperaría, pues que, si la suerte nos depara algún texto seguido en vasco antiguo, seríamos capaces de comprender su sentido general, aunque se nos escaparan muchos detalles, y de reconocer la estructura gramatical de sus frases. Nada de esto ocurre, sin embargo, con los textos ibéricos. Sea como fuere, el hecho es que el ibérico constituye hoy por hoy el campo más prometedor, por sus mismas dificultades y hasta contradicciones, para quien desee penetrar en la prehistoria de la lengua vasca. No es posible predecir, con todo, que nos van a revelar esos textos el día que su estudio, apoyado en la aparición de nuevos materiales, este más adelantado».

(3) «Sólo en un par de los caracteres que la tipología del orden de palabras de Greenberg toma en cuenta (orden nombre-adjetivo, demostrativo postpuesto) coincide el vasco con el celta insular y con el bereber. En todos los demás (verbo al final, postposiciones, genitivo antepuesto, como también oración de relativo delante del antecedente) el vasco coincide con lenguas cuyo centro parece estar en Europa oriental o más allá así las caucásicas o las indoeuropeas más antiguas (sánscrito, hetita, en parte el latín)».

rra Mundial como una era de progreso cultural y científico sin precedentes.

La medicina y otros conocimientos sanitarios experimentan un avance espectacular, la física y las matemáticas protagonizan una revolucionaria nueva manera de concebir y el universo, los saberes humanísticos (historia, antropología, lingüística, etc.) se tecnifican, y otras ciencias incluso nacen (psicoanálisis, genética, serología).

Esta revolución científico-cultural tiene lugar en Europa del Norte y en Centroeuropa —Escandinavia, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Países Bajos, Suiza y parte de Austria-Hungría—, países de industrialización avanzada y creciente e importante sector terciario (4). Europa septentrional se halló a la cabeza del mundo, por encima todavía de los EEUU, irradiando su influencia, de forma más o menos eficaz, al resto de Europa del Sur y del Este, incluida, naturalmente, España. La vascofilia se desarrolló (entonces recibió principalmente el nombre de *vascofilia*) sobre todo en ellos.

Paralelamente a esta revolución y como una consecuencia más de la industrialización asistimos al rápido proceso de la urbanización de ciudades y campo, a la extensión del transporte y al avance de la mecanización agraria. La radio, el cine, la aviación, el teléfono acercan a individuos y colectividades, rompiendo compartimentos estancos y algunas resistencias psicológicas de siglos.

La *difusión cultural* nace como concepto en la mente de los intelectuales comprometidos con una mayor justicia social; de ahí la extensión universitaria, el ateneo obrero, las ediciones baratas, las bibliotecas populares, la multiplicación de la prensa ideologizada y otros medios de acción proyectados y llevados a cabo con éxito.

La comparecencia, de la mano del Movimiento Obrero, de lo que se ha venido en denominar «las masas», coloca asimismo a los gobiernos ante la responsabilidad de extender los beneficios del progreso a las capas populares. Durante estos decenios los Estados norteyuropeos incrementan y hacen obligatoria la escolarización, amplían la enseñanza y, como consecuencia, crean nuevas Universidades que absorban los ensanchados contingentes de adolescentes escolarizados. Tras las reformas emprendidas por Bismarck, la Seguridad Social aparece también como un objetivo a tutelar por los Estados, que tratarán de organizar cada uno de ellos algo semejante; «reformas sociales —escribirá Costa con una envidia no exenta de amargura— que han causado definitivo estado en Europa». Si a todo esto añadimos lo que en el terreno de la música —conciertos populares con conferencias explicativas— y lo que en el terreno de las artes plásticas —exposiciones y conferencias— se hizo en pro de la educación artística popular, se obtiene como resultado general «una popularización de la ciencia y del arte como ningún otro período de la Historia la había conocido», ya que «la evolución de la democracia política en el mundo entero hubo de incluir a las masas en el proceso de la cultura» (W. Goetz, 1936: 41).

Durante esos años, en especial desde 1890, pese a hallarse en la periferia del esplendor europeo, comienza a notarse en España un cambio. Aunque sólo sea dentro de los parámetros de una economía dual, la modernización del aparato productivo español se pone en marcha con su cohorte de movilización de capitales, electrificaciones y nuevas redes via-

(4) Más del 60% (hasta 1925) de todos los premios Nobeles proceden de Alemania, Gran Bretaña y Francia.

rias. En Cataluña y en la ría de Bilbao surgen nuevas empresas (textiles, mineras, químicas, navieras), incluso el campo (es el caso de la Ribera navarra) conoce la introducción de nuevos cultivos y la instalación de las primeras industrias agroalimentarias (azucareras, conserveras, etc.).

Como ha sido repetidamente señalado, esta modernización económica relativa no tuvo un correlato político semejante al de los regímenes liberales europeos. Pese a la liberalización del régimen en 1890, la Restauración española se basó —y seguía basándose— en un sistema arcaico caracterizado por la práctica oligárquica sustentada en unos partidos políticos ficticios (clubs de personalidades) y en unas elecciones cuyo elemento más importante era la compra-venta de votos efectuada, a menudo, bajo el manto protector de los Gobiernos Civiles y el Ministerio de Gobernación. Vastas capas de la población quedaron fuera de este sistema (los nacionalismos, la izquierda, la burguesía progresista), lo cual produciría, con el correr de los años, un sentimiento de rechazo y de «horror a la asfixia nacional, dentro del viejo castillo en el que se nos quiere tapiar y encerrar para siempre» (5). «Habrá jóvenes, pero Juventud falta —dirá Unamuno en 1895— y es que la inquisición latente y el senil formalismo la tienen comprimida».

Es, pues, en el terreno político y también en el de la cultura (Tuñón de Lara, 1984) donde la batalla por la modernización va a desarrollarse.

La lucha contra esa «España inferior, que ora y bosteza» (6) lleva ya años siendo protagonizada por un puñado de intelectuales liberales. Se trata de la *Institución Libre de Enseñanza*, creada por Giner de los Ríos en 1876 a raíz de la «cuestión universitaria» surgida al tratar de amordazar el Gobierno del recién restaurado Alfonso XII a los profesores universitarios con la finalidad de preservar el dogma católico del tratamiento crítico de éstos.

En torno a esta institución fueron aglutinándose los intelectuales descontentos, —provenientes muchos de ellos del regeneracionismo y del krausismo—, y los profesores reintegrados en sus cátedras en 1881. De ella saldrán el Instituto de Reformas Sociales (1903), la Junta de Ampliación de Estudios (1907), la Residencia de Estudiantes (1910), etc. y una pléyade de personalidades de la vida cultural española cuya influencia alcanza, tras la crisis del 98, a importantes sectores de la burguesía reformista. «A través de la labor de la Junta de Ampliación de Estudios —comenta Vicens (1957, ed.1971:420)—, la vieja y polvorienta Universidad de la Restauración, con sus demagogos laicos y ramplones y sus reaccionarios adocenados, fue sustituida poco a poco por otra de nuevo curio, con evidentes preocupaciones científicas y técnicas». «La ciencia española —añade— sacudió el marasmo en que había vivido, y sobre todo en los campos de la filología, arqueología, historia, arte, matemáticas y ciencias naturales labró profundos surcos que la empalmaron con la extranjera». (Ibidem: 420).

Esta modernización cultural se manifiesta bajo la forma de rechazo del falso retoricismo (Costa, Baroja) y, entre otros aspectos, en un ideario que pone especial énfasis en la educación y en la búsqueda del bienestar material para la ciudad y el campo, para la infancia, el obrero industrial y la mujer, cu-

yo status deprimido es puesto en evidencia. La exigencia de rigor intelectual, la superación del mero ensayismo es también una característica de estos hombres y mujeres (pocas todavía éstas) educados en la Universidad española o en el extranjero (Américo Castro, Telesforo de Aranzadi, Bosch Gimpera, Rey Pastor, María de Maeztu, Menéndez Pidal, Sánchez Albornoz), principalmente en Alemania. Su influencia sobre los fundadores de Eusko-Ikaskuntza es evidente.

Pero no es ésta, la de los intelectuales de habla castellana, la única ni la mayor fuente de inspiración para el ensayo vasco de regeneración cultural entablado en 1918.

En Cataluña, punta de lanza de la modernidad española, se vive, tras la crisis del 98, un período de gran crecimiento del *catalanismo cultural y político* que, en determinados sectores de la «España oficial», va a ser resentido como una «traición», a la Patria. El catalanismo cultural da un importante salto en este período, avance que no va a pasar inadvertido en Euskal Herria que vive también jornadas de reivindicación en torno a la Liga Foral Autonomista.

En octubre de 1906 tiene lugar en Barcelona el I Congreso de la Lengua Catalana (7) con asistencia de catedráticos de diversas universidades europeas y españolas (Menéndez Pelayo, por ej.) importantes personalidades del mundo catalanista (Pompeu Fabra, Cambo, Torras y Bages). Su objetivo es erradicar las causas de la diglosia de la sociedad catalana (4 millones de catalanoparlantes) y obtener la institucionalización del estudio y uso de su lengua privativa.

Meses después, Solidaridad Catalana obtenía un resonante triunfo en las elecciones provinciales y generales. Enric Prat de la Riba era nombrado Presidente de la Diputación de Barcelona. Una de sus primeras providencias fue la obtención del acuerdo de esta institución para la creación del organismo solicitado, el *Institut d'Estudis Catalans*, «corporación académica, científica y cultural que tiene por objeto la alta investigación científica y principalmente la de todos los elementos de la cultura catalana». Las primeras comisiones (IEC:1986) del IEC fueron las de Historia, Arqueología, Literatura y Derecho, con un criterio general inicial de sistematización de dichos estudios.

Desde la presidencia de la Diputación, Prat de la Riba diseñó gran parte del organigrama de las instituciones que más adelante pondría en marcha la Mancomunidad de Cataluña, El IEC sería ampliado en 1911 con otras secciones y servicios (s. de excavaciones, de conservación de monumentos, de lexicografía, de fonética experimental, geología, fisiología, estación aerológica, psicología experimental, etc.) En los años sucesivos puede cargarse en su haber una sólida cooperación con instituciones análogas españolas y europeas, la creación de filiales y la conversión de su biblioteca particular en la Biblioteca de Cataluña, hoy de todos conocida. En palabras de Vicens Vives, llegó a constituirse, junto con la Junta de Ampliación de Estudios creada por la Institución Libre de Enseñanza en el mismo año, en uno de «los mayores exponentes de la erudición hispánica ante el extranjero» del período de la preguerra. Varios de los fundadores de Eusko-Ikaskuntza mantuvieron relaciones estrechas con esta institución señera.

Es de sobra conocido pero aún está poco investigado el Movimiento *Autonomista* que sacude Euskal Herria entre

(5) Carta de Pérez Galdos al director de «El Liberal», de Madrid (1907).

(6) Célebre definición de Antonio Machado en su «El mañana efímero» de 1913.

(7) I Congrès International de la Llengua Catalana, Barcelona, 1906, 701 pp.

1917-1919 (8). A grandes rasgos este Movimiento se dividiría en dos actos:

- a) El despertar de las Diputaciones vascas en 1917.
- b) La campaña autonomista entre 1918-1919.

Entre ambas fases y, en estrecha relación con dicho movimiento autonomista, tiene lugar, en setiembre de 1918, el nacimiento de Eusko-Ikaskuntza, referencia obligada de la vascofilia europea.

III. PRINCIPALES NUCLEOS DE VASCOLOGIA EUROPEA

A) D. Julio de Urquijo y la RIEV.

Recogiendo la tradición vascófila del siglo anterior, la nueva centuria se abrió con la celebración en 1900 —año de la Exposición Universal- del Congreso Internacional de Estudios Vascos de París al que, presidido por Vinson (al que luego aludiremos), asistieron vascólogos de varios países (Telesforo de Aranzadi, Charencey, Lacombe, etc.) y enviaron comunicaciones, entre otros, Arana Goiri y el filólogo alemán Schuchardt.

La relación de Euskal Herria con los vascólogos europeos —y con los del resto del mundo—, cultivada a fines de siglo asiduamente por José de Manterola, se vio favorecida por la existencia, desde 1907 de la RIEV (Revista Internacional de Estudios Vascos-*Revue Internationale des Etudes Basques*) creada en París por Julio de Urquijo y cedida por este a la Sociedad de Estudios Vascos en 1921. Su objetivo fue el de acabar con el estado de anarquía y descoordinación en el que se hallaban los Estudios Vascos. El mismo Urquijo lo explica así (1919:418)

«El motivo inmediato de nuestra determinación era bien comprensible. Habíamos observado que el progreso vascológico extranjero ejercía una influencia mínima y tardía en los estudios similares llevados a cabo por los vascófilos del país. Se discutían aquí cuestiones que hacía tiempo estaban resueltas gracias a la publicación de textos antiguos, cuya existencia se ignoraba por la generalidad en Euskalerría. Un manuscrito en vasco del siglo XVIII, que buscaban con afán, desde hacía varios años, el historiador Wentworth Webster y el profesor de Oxford Llewelyn Thomas, dormía en un convento de Zarauz el sueño de los justos, sin que nadie cuidara de desempolvarlo. Las pacientísimas investigaciones de Bonaparte sólo se conocían a través de la gramática del señor Campión y las Diputaciones dejaban emigrar a América la inapreciable biblioteca del Príncipe vascófilo. De la revista berlinesa *Euskara* sólo había llegado a Euskalerría el título y creo poder decir sin jactancia que, sin nuestras publicaciones, se ignoraría aun hoy en España la existencia de trabajos tan capitales para la lingüística vasca como los de Schuchardt y Uhlenbeck.

Dadas la falta de un tratado de metodología lingüística vasca y nuestra natural, incompetencia en una disciplina que sólo cultivamos como aficionados creímos que el único medio de dar unidad al movimiento vascológico y de fructificar en nuestro país los métodos que tan fecundos resultados habían dado en otros países sería el fundar una publicación en la que, a la colaboración de los principales prestigios de Euskalerría se uniera la de aquellos vascólogos extranjeros que gozaban de reconocida autoridad en otras ramas de la lingüística. Nuestro objeto se logró por lo menos en parte, pues es indudable que conseguimos estrechar las relaciones entre los vascólogos extranjeros y los del país y atraer hacia nuestros estudios, o retener en ellos a eminentes lingüistas.»

(8) El conocimiento al que aludo es meramente epidérmico y basado casi sólo en bibliografía (Orueta 1934; Rev. «Euskal Erria») que hay que superar aunque sea básica. Sólo en Navarra se ha avanzado algo en cuanto a la investigación de primera mano (Jimeno Jurio: 1977-1978; Virto: 1987; García Umbón: 1987). He puesto algo de orden en el análisis de este. Movimiento mediante consulta a archivos (Gobernación, AGN) y prensa contemporánea en el capítulo que le dedico en mi tesis (1988).

En ella colaboraba ya toda la vascofilia europea a la que la catástrofe de 1914-1918 desbarató sólo temporalmente.

B) Eusko-Ikaskuntza / Sociedad de Estudios Vascos, partenaire obligado.

a) Creación de El.

El modelo catalán y el agitarse de las nacionalidades en Europa, se hallan en la base del Movimiento autonomista y de su correlato, la creación de El.

El Congreso de Oñate de 1918 efectúa, dentro de lo posible, el primer reagrupamiento civil de la comunidad vasca efectuado en la historia. En el análisis del colectivo concentrado entre el 1 y 8 de setiembre en la villa guipuzcoana hallamos miembros y representantes de casi todos los elementos componentes de la sociedad vasca: los tres obispos (Pamplona, Bayona y Vitoria), numerosos religiosos, diversas personalidades políticas tanto del Turno como de fuera del mismo, los viejos profesores de la extinta Universidad de Oñate, artistas, escritores, etc. El cuadro de ponentes atestigua el interés por la dosificación política, y la presencia del Rey y de las autoridades civiles y militares (D. Severiano Martínez Anido !) la preocupación por eximir al Congreso de connotaciones separatistas». La Universidad europea, sin embargo, apenas pudo hallarse representada debido al estado de guerra que aún reinaba en el continente ya que el armisticio no se firma hasta noviembre. En el Archivo de la SEV obran las cartas de varias de las personalidades invitadas excusando su inasistencia.

b) Aportación cultural y engarce con Europa

Los diecisiete años de actividad parauniversitaria de El transcurrieron en estrecha vinculación con los avatares políticos de Euskal Herria. Por ello los he dividido en tres etapas:

1) *Período fundacional (1919-1923)*. Es el período en el que España resiente en toda su crudeza el peso de la postguerra europea. Son los años del fracaso del wilsonismo, creación de una peculiar Sociedad de Naciones, crisis económica como consecuencia de la reactivación del aparato productivo europeo, impacto —alerta generalizada, fascismo, pistolerismo, etc— de la revolución rusa, cuestión africana, exacerbación de los nacionalismos y muchas otras circunstancias que convierten en irrepitibles los llamados «felices años 20».

A lo largo de estos cinco años la SEV organiza dos Congresos dedicados, el primero a la «Enseñanza y cuestiones económico-sociales» (II CEV, 1922) y, el segundo, a «Lengua (vasca) y Enseñanza» (III CEV, 1923). El interés por las cuestiones didácticas impregna ambos congresos pudiendo decirse que la filosofía que guía a los ponentes es afín a la que, desde comienzos de siglo, empuja a ciertos intelectuales europeos a ejercer una labor de extensión universitaria en el medio obrero (9), solo que, en nuestro caso, se consideraría a todo el País Vasco, huérfano de Universidad, como el terreno de misión elegido por estos hombres.

(9) Universidad Popular de Oviedo, Escuela Nueva de Nuñez Arenas (1910), Comité de Educación del P.S. en Alemania (1906), Workers Educational Association en G. Bretaña (1903) y en Suecia (1908), Escuela Superior Popular en Dinamarca (desde 1844), Universidades Populares Francesas (1899-1903), etc. Dos socios, Tomás Elorrieta, catedrático en Salamanca, y María de Maeztu, directora de la Residencia de señoritas participan en 1915 en los cursos de la Escuela Nueva. Leoncio Urabayen ponente, se había educado en la europeísta Escuela Superior de Magisterio de Madrid.

También prepara dos Asambleas, municipal y de pesca marítima (AAMV, 1920 y APMV, 1925), sienta las bases de Euskaltzaindia, organiza cursos populares y de metodología y «alta cultura», otorga subvenciones, financia las prospecciones arqueológicas de Aranzadi, Barandiarán y Eguren con los cuales la ciencia prehistórica vasca alcanza su madurez (I. Barandiarán, 1988), encarga los primeros textos escolares en lengua vasca, publica la RIEV y el «Anuario de la Sociedad de Eusko-Folklore» y envía a media docena de becarios a recorrer Dinamarca, Bélgica, Inglaterra, Francia, Suiza y Alemania, iniciativa esta última de Leoncio Urabayen, una de las personalidades más abiertas a Europa de nuestra institución (Estornés Zubizarreta, 1989). Merced a la personalidad y proyección internacional de Julio de Urquijo, ésta fue admitida con todos los honores en la comunidad científica europea recibiendo, asimismo, la visita de diversos representantes de la misma.

2) *Período dictatorial (1923-1930)*. Durante los primeros años del período dictatorial. El prosigue sus actividades pero éstas sufren ahora una doble censura, eclesiástica y política. A la acusación de «laicistas» viene a sumarse ahora la de «antiespañolista», razón por la que todas las actividades vascistas van a ver limitada su extensión y algunas, incluso, van a desaparecer. La relación con Europa prosigue pero procurando no despertar susceptibilidades ni recelos.

Sin embargo, a modo de reacción, asistimos en los últimos años de la Dictadura a un vigoroso renacer de movimientos tendentes a revalorizar la lengua vasca, movimientos fuertemente impregnados de nacionalismo y que El se verá obligada a asumir y apadrinar debido a la fuerte presión ejercida por los sectores más jóvenes de su nueva afiliación. Fruto de esta presión será también la creación de los Cursos de Verano que se celebrarán desde 1927 con nutrida asistencia de estudiantes y de invitados del resto de Europa.

3) *Período republicano (1931-1936)*. Este quinquenio se va a caracterizar por la adopción de un nuevo estilo, más juvenil, más etnocéntrico, más populista, más teñido, en suma del hálito nacionalista, pujante y moderado, clerical y euskerista que invadió todos los quehaceres considerados propios de la cultura vasca. De esta forma —y lo mencionamos como ejemplo— patrocinó las actividades de *Euskeltzaleak*, organización promotora de la lengua vasca dirigida por José de Ariztimuño, sacerdote y conocido propagandista del nacionalismo. Los «Días» organizados por *Euskeltzaleak* proporcionaron a la SEV una extraordinaria popularidad a nivel de calle. No por ello dejó la Sociedad de atender a las finalidades marcadas en 1918 pero, a raíz del nacimiento en 1931 de un sistema de partidos fuerte y representativo, la Universidad y la cultura fueron ya sus únicos objetivos, desentendiéndose en adelante del cometido político que tácitamente se había autoasignado.

C) Elenco de vascólogos europeos.

La SEV contó en Europa con una considerable red de socios y colaboradores habituales, en especial en Alemania, —corazón científico de Europa—, debido a la tradición vascófila de la Universidad alemana, tradición que se remonta, como ya hemos dicho, a los tiempos en que Humboldt dió a conocer en la Alemania de comienzos de siglo XIX, «supremo observatorio cultural», (Tovar, 1980: 154), las principales características del pueblo euskaro.

Los Estudios Vascos estuvieron presentes en 7 universidades de Alemania (Göttingen, Berlín, Erlangen, Tübingen,

Hamburgo, Colonia y Bonn), 5 de Francia (Burdeos, Toulouse, Estrasburgo, Sorbona y College de France), 3 en Austria (Viena, Gratz, Innsbruck), 2 en Italia (Turín, Bolonia), 2 en Suiza (Ginebra, Zurich), 2 en el Reino Unido (Londres, Oxford), y una en Polonia (Cracovia), Rusia/URSS (Leningrado) y Holanda (Leyden). Asimismo hubo colecciones de objetos etnográficos vascos en los Museos de París, Viena, Hamburgo y Varsovia. El elenco de núcleos y de estudiosos europeos (no vascos) sería el siguiente.

1. ALEMANIA

El interés alemán se centró sobre todo en los aspectos antropológicos y lingüísticos del Pueblo Vasco.

Aludidos repetidas veces los precedentes egregios con los que contó la vascofilia en Alemania (Humboldt y su escuela), interesa, sin embargo, mencionar aquí a la *Baskischen Gesellschaft* (Sociedad Vasca) creada en Berlín en 1886 por los vascólogos Karl Hannemann y Th. Linschmann e integrada por estudiosos de varios países (Bonaparte, Van Eys, Vinson, Uhlenbeck, etc.). Su órgano de expresión, la revista «Euskara» (10), puede ser considerada como un antecedente inmediato de la RIEV que desapareció al fallecer Hannemann en 1896. Véase, si no, cuales habían sido sus objetivos:

«Estimular el interés que el estudio del idioma de los vascos tiene derecho a inspirar, vulgarizar su conocimiento, a fin de aumentar constantemente el número de personas en estado de apreciar esta incomparable lengua y dispuestas a consagrarse a su estudio, someter a sus investigaciones la literatura, las leyendas, las costumbres, los usos, etc. de los vascos y de su país, así como los orígenes de los Iberos, sus antepasados, en fin, enterarse y dar noticia de todas las publicaciones y descubrimientos nuevos en el campo de la lengua vasca y de sus tradiciones».

Como puede observarse, la sombra de Humboldt planea sobre la revista y sus colaboradores.

Ya en nuestro siglo la vascofilia alemana, que, en algunos casos, no solo vino al país a aprender euskara sino que, además aprovecho la existencia de prisioneros de guerra vascos para incrementar sus conocimientos (Urtel, 1923,40), estuvo representada por:

Gerhard BAHR, lingüista, que residió en Guipúzcoa durante su niñez y adolescencia. Se licenció en la Univ. de Göttingen (provincia de Hannover). Estudió el verbo vasco y aspectos diversos de la lexicología. Dedicó su tesis doctoral al vasco-iberismo (1940) aceptando la lectura de Gómez Moreno.

Karl BOUDA, filólogo, catedrático de lingüística comparada de la Universidad de Berlín y, desde 1941, de la dieciochesca Univ. de Erlangen. Su interés versó principalmente sobre lexicología, gramática, sustratos y relaciones vasco-caucásicas. Hizo varias estancias en Iparralde.

Wilhelm GIESE, etnólogo y lingüista cuya vida científica se desarrolló en la Universidad de Hamburgo antes y después de la II Guerra Mundial. Colaborador asiduo de la RIEV y de revistas alemanas en las que divulgó ampliamente las cuestiones vascas. No lo creemos ajeno a la existencia en el Museo Etnográfico de su ciudad de una «colección vasca».

Ernst LEWY, lingüista, profesor de la Universidad de Berlín (tras la segunda guerra, miembro de la Academia irlandesa), colaborador de muchas revistas especializadas en las que da a conocer sus estudios comparativos entre el euskara

(10) «Euskara. Organ für die interesasen der *Baskischen Gesellschaft*», Berlín, 1886-1896. Su lema fue «Chipitasunean anditasunak lo egiten du».

—al que consideró «la típica lengua europea occidental anti-gua- y otras lenguas.

Theodor LINSCHMANN, pastor protestante, uno de los fundadores de la Revista «Euskara» de Berlín. Trató de la cuestión vasco-iberista. Reimprimió, junto con Schuchardt, a Leizarraga (Estrasburgo, 1900).

Wilhelm MEYER-LUBKE, filólogo alemán de origen suizo, profesor de la Univ. de Bonn. Visitó Vasconia en 1922 y colaboró activamente en la RIEV, así como en muchas otras revistas europeas sobre vasco-berismo, etimología, etc.

OBERMAIER, Hugo, sacerdote y prehistoriador, profesor de la Universidad de Viena donde entró en estrecho contacto con la Escuela de Antropología Catedrático del Instituto Internacional de Paleontología Humana de París fue enviado en 1909 a estudiar, junto con una Comisión científica, las cuevas de Santander visitando también las vascas. Le sorprendió la I Guerra Mundial en esta zona y se quedó a ejercer la docencia en la Univ. de Madrid hasta 1936. Autor de numerosas publicaciones, contribuyó a popularizar en Alemania la imagen de del pueblo vasco como un fenómeno especial (11).

«De los numerosos fenómenos prearios sobre los cuales se extendió (la cultura indoeuropea), sólo conocemos uno con nombre positivo: los vascos, cuya inmediata ascendencia según claros hallazgos antropológicos e indicios lingüísticos, se hallaba ya fijada en el centro dolménico de los Pirineos en la edad de la piedra pulimentada».

Julius POKORNY, catedrático de filología céltica, Univ. de Berlín. Expuso sus consideraciones sobre los vascos en relación con los celtas en la revista «Zeitschrift für Celtische Philologie» entre 1923 y 1930.

Gerhard ROHLFS, lingüista, miembro del Romanischer Seminar de la universidad de Tübingen, estudió la influencia del latín sobre el euskara y la formación del gascón. Colaborador de la RIEV.

Adolf SCHULTEN, historiador y arqueólogo, catedrático de Historia antigua (especialidad Roma y su Imperio) en la Univ. de Erlangen. Miembro de la Academia de la Historia y del Instituto de Arqueología Alemán. Recorrió personalmente la cuenca mediterránea para efectuar excavaciones, prolongando luego sus excursiones hacia las zonas interiores. En 1926, durante sus averiguaciones sobre las Guerras Cántabras, entró en contacto con Eusko-lkaskuntza que le asesoró sobre el periplo de Avieno y el cabo de Higuer. Es de gran interés su estudio sobre los vascos hasta el año 810 publicado por la RIEV en 1927. En 1933 recorrió toda la zona de las guerras cántabras publicando sus conclusiones, opuestas al vasco-cantabrisimo, tras la guerra.

Victor STEMPF, comerciante y erudito que residió varios años en Burdeos y mantuvo una gran amistad con Julio de Urquijo al que traspasó, al morir, su biblioteca de libros y manuscritos vascos. Autor de muy concienzudos estudios sobre el léxico dechepariano y la pasividad del verbo vasco, trató también de descifrar las inscripciones ibéricas utilizando la lengua vasca que llegó a conocer de forma correcta. Reeditó a Dechepare, Oihenart, Iztueta, etc.

Hermann URTEL, profesor honorario de filología románica de la Univ. de Hamburgo. Había aprendido euskara durante la Gran Guerra en un campamento de prisioneros de guerra y publicó varios trabajos sobre el mismo y su relación con el

ibérico. Tomó parte como conferenciante en el III Congreso de Estudios Vascos de 1922 en el que anunció la apertura de un curso de lengua vasca para ese año en su Universidad.

Georg WEISE, profesor de Bellas Artes de la Univ. de Tübingen (Eberhard Karls Universität). Autor de una importante obra en tres volúmenes sobre arte hispano del Renacimiento y del Barroco. Vino personalmente en 1927 a San Sebastián y pronunció en el Salón-Biblioteca de Eusko-lkaskuntza una conferencia sobre la Escultura vasca del Renacimiento, conferencia que tuvo que esperar a que finalizara la II Guerra Mundial para llegar a ser publicada.

Heinrich WINKLER, lingüista del Stadtischen Johannes-Gymnasium de Breslau, especialista en lenguas caucásicas y en lengua vasca. Sus trabajos versaron sobre éstas y su posible relación con las de la familia uralo-altáica. Perteneció al Cercle d'Etudes Euskariennes de Bayona (ante él que pronunció una conferencia en 1913) y a Euskaltzaindia desde su misma fundación (1919).

Wilhelm ZIESEMER, antropólogo, Univ. de Colonia. Realizó una gran recopilación de materiales referidos a Euskal Herria. Fruto de la misma fue *Das Land der Basken. Skizzen aus der Heimat der ältesten Europäer* (Berlín, 1934), primera síntesis de carácter divulgativo concebida, según Bähr (1934: 724), «en la ideología del «Tercer Imperio», es decir, haciendo hincapié en el carácter de biogrupo preario y aborigen de los vascos.

2. AUSTRIA

También en Austria, al igual que en Alemania, el interés por los Estudios Vascos se orientó hacia la lingüística y hacia la antropología cultural y física. Pero la aportación austríaca a este último campo fue más importante que la alemana debido al magisterio ejercido sobre los antropólogos vascos por la llamada Escuela Histórica de Viena.

En la revista «Anthropos» fundada en 1906 por el misionero y antropólogo Wilhelm SCHMIDT colaboró casi desde sus inicios Telesforo de Aranzadi siendo, más adelante, José Miguel de Barandiarán su corresponsal en Euskal Herria. Schmidt era correspondiente de la Academia de Ciencias de Viena, miembro de diversas sociedades científicas europeas y autor de numerosas publicaciones, entre las que descuella la monumental *Der Ursprung der Gottes Idee* (1912-1955). Su influencia y la de su Escuela, de ideario claramente antievolutionista, sobre la antropología vasca de la primera mitad de siglo fue concluyente. Barandiarán lo reconoce en 1922: «Los católicos han empleado los procedimientos de la *Escuela Histórica* patrocinados por el abate Broglie, R.P. Lagrange y M.L. de la Vallée Pousin, o los de la más moderna escuela etnológica, llamada también histórico-cultural, del P.W. Schmidt.» Aranzadi y Barandiarán, comenta Azcona (1984 141-142), no hacen sino recoger el espíritu de lucha y el método que los católicos esgrimían intentando contrarrestar y refutar las *ideas modernistas* de finales y principios de siglo».

Como propiamente vascólogos tenemos que citar a:

Hugo SCHUCHARDT, filólogo alemán, catedrático de filología románica de la Universidad de Graz y Consejero Aulico del Emperador de Austria. Miembro de la Akademie der Wissenschaften de Viena. Se inició en el aprendizaje del euskara en Sara, en 1886, hasta dominarlo al cabo de varios años, «años de fatigas e insomnios» según Urtel (1923: 39). Verdadera eminencia renovadora en el campo de la lingüística de su época efectuó un detenido estudio de los trabajos vasco-

(11) Obermaier, H.: Vorgeschichte der Menschheit, Freiburg 1931,294.

iberistas. En consonancia con la obra de Luchaire y disintiendo de Vinson y de Philipon publicó en 1907 *Die Iberische Deklination*, obra en la que establecía un parentesco lingüístico entre el euskara, el ibero y la lengua que debió de hablarse en la Aquitania prerromana y que fue traducida y publicada en la RIEV. La aceptación apriorística del origen norteafricano del ibérico le condujo, sin embargo, a buscar las concomitancias del euskara con las lenguas hamito-semíticas «dando a esta familia una extensión mayor de la que generalmente se le atribuye» (Michelena, 1964). La confusión entre lengua y escritura malogró también en parte la labor de este gran investigador que llegó a reimprimir las obras de Leizarraga.

Rudolf TREBITSCH. Etnógrafo austriaco. Realizó un importante trabajo de campo en 1913 para el Museo Etnográfico de Viena (recogida de objetos de uso doméstico, arte, aperos, etc.) y para el Archivo Fonográfico de la Academia Imperial de Ciencias de Viena (grabaciones sonoras de las variaciones dialectales vascas)

3. BELGICA

Academia Vasca de la residencia de los jesuitas en Marneffe, donde residió D. Plácido Múgica.

Henri BOURGEOIS, lingüista, incursionó también en el tema vasco-caucásico.

4. CHECOSLOVAQUIA

Norbert TAUER, funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de este país. Reside en Madrid de 1929 a 1939. Escribió en diversas revistas checas sobre el pueblo vasco, aprendió euskara y mantuvo frecuente y larga correspondencia en esta lengua con los nativos, incluidos los de la diáspora americana, hasta los últimos años de su larga vida (1898-1983).

5. ESPAÑA

Pese a poseer en su territorio el mayor número de vascófonos (cerca de 400.000) es, sin embargo, el país que menos atención puso sobre los Estudios Vascos, tanto a nivel universitario como al de simples aficionados. Sus vascólogos fueron personas por lo general vinculadas al Institut d'Estudis Catalans o a los epígonos de la Institución Libre de Enseñanza. Dada la cercanía y el fácil acceso bibliográfico citaremos sólo los nombres: BOSCH GIMPERA, NAVARRO TOMAS, PERICOT, MENENDEZ PIDAL, HOYOS SAINZ, GOMEZ MORENO, AMERICO CASTRO, etc.

6. FRANCIA

La vascológica francesa del siglo XX contó con los importantes precedentes de la centuria anterior: Antoine d'Abbadie (1810-1897) y Louis Lucien Bonaparte (1813-1891), creador, el primero, de las Fiestas Euskaras (1853) y verdadero promotor de los estudios efectuados a partir de esas fechas, importante lingüista, el segundo, autor de numerosas publicaciones y del célebre estudio sobre la conjugación vasca, así como organizador de un equipo de colaboradores y traductores.

Los célebres veraneos de Biarritz y San Juan de Luz sirvieron de punto de encuentro de vascófilos de toda Europa. El contacto directo con la lengua y el biotipo vasco estimuló a muchos veraneantes a efectuar estudios posteriores. La supuesta pureza de la sangre vasca había sido ya objeto de discusión en la Société d'Anthropologie de París durante el II Imperio (12).

(12) «Les basques, qui sont de race pure, sont-ils supérieurs aux français de sang mêlé?» se preguntaban Quatrefages y Perier en 1860 (Bull. de la Soc. d'Anthrop. de Paris, 1, 199-201).

Sin embargo y contra lo que podía esperarse, ninguna universidad francesa contó con cátedras de esta lengua antes de la I Guerra Mundial pese a disponer la de Burdeos, la más cercana a la zona vascófona- de personalidades tan capacitadas como Achine Luchaire o Francisque MICHEL. Después de ésta se crearon cursos especiales en las Universidades de París y Toulouse en las que impartieron la docencia varios de los especialistas que aludimos a continuación.

Si hay que mencionar, sin embargo, la importancia que revistió la creación, a fines de la primera década del siglo, del Instituto Internacional de Paleontología humana de París cuyas expediciones se centraron en Santander y atrajeron a Vasconia a prehistoriadores como Harlé, Obermaier, el abate Breuil y Bouyssonie.

Fueron núcleos vascófilos:

Louis BATCAVE. Colaborador asiduo de la «Revue Historique et Archeologique du Bearn et du Pays Basque» sobre temas históricos y culturales.

Biblioteca de la ciudad de Pau.

Alphonse BRANET, historiador occitano, fundador del «Bulletin Archéologique de Gers». Residió temporadas en Zarauz y divulgó diversos aspectos de la cultura vasca.

Henn BREUIL (1877-1961), sacerdote y célebre prehistoriador, que visitó Vasconia en 1917 siendo guiado por los arqueólogos de la SEV.

Paul COURTEAULT, historiador, catedrático de la antigua Univ. de Burdeos, cuya Facultad de Letras publicaba el prestigioso «Bulletin Hispanique». Sus publicaciones de tipo histórico, se hallan dispersas en revistas especializadas.

Henri GAVEL, especialista en lenguas románicas, profesor del liceo de Bayona y, con posterioridad, de la Facultad de Letras de la Universidad de Toulouse. Miembro de Euskaltzaindia y de la Academia Gascona. Efectuó estudios sobre la lengua (fonética, gramática), música y folklore vascos.

Gerges HERELLE, literato y folklorista champanés, residente en Bayona. Estudioso de las pastorales vascas y de otras formas de arte dramático arcaico semejantes.

Institut d'Etudes Hispaniques de la Univ. de París

Institut d'Etudes Meridionales de Toulouse.

Camille JULLIAN, del renacentista Colegio de Francia, historiador, miembro de la Academia francesa. Autor de la monumental *Histoire de la Gaule* (París, 1907-1 925). Dirigió sus investigaciones hacia el peliagudo problema del origen del establecimiento de los vascos en su solar actual y las relaciones de estos con los antiguos pobladores de Galia e Iberia.

Joseph KARST, filólogo especializado en lenguas caucásicas, profesor de la Universidad de Estrasburgo (alemana antes de la Gran Guerra, francesa después). Público en el período de entreguerras una serie de trabajos sobre las lenguas de los primitivos pobladores de Europa. Su ligereza en el terreno de las etimologías y toponimia europeas le hicieron poco fiable en cuanto al enfoque dado a la lengua vasca.

Georges KOLOVRAT, erudito ruso exiliado en Niza. Políglota, publicó en 1927 *Qu'est-ce que la ligue basque?* que, en palabras de Lacombe (RI EV, 1927: 727) «abuse souvent du droit qu'on a d'affirmer à la légère». Sirvió, por su conocimiento del ruso, de enlace con la vascofilia de la URSS.

Georges LACOMBE, secretario de la RIEV y representante de esta en París, agénés por parte de padre y bajonavarro

por filiación materna Miembro de la Société Française de Philosophie, de la Société Linguistique y del Instituto de Antropología de París, así como de Euskaltzaindia. Fue el «alter ego» de Julio de Urquijo. Su dedicación a los Estudios Vascos se plasmó en diversos análisis de la lengua y gran cantidad de cuidadosas reseñas sobre obras de múltiples autores merced a las cuales éstas pudieron ser conocidas del gran público.

René LAFON, profesor de los Liceos de Pau y Burdeos, encargado de investigaciones del Centre National de la Recherche Scientifique, colaborador de la RIEV y de la «Revue des études anciennes» de Burdeos sobre temas lingüísticos vascos. Se inclinó por la tesis vasco-caucásica y fue, tras la II Guerra Mundial, responsable de los cursos de euskara de la Universidad de Burdeos.

Albert LEON, estudioso bordelés, catedrático del Liceo de Bayona. Se doctoró en la Sorbona con una tesis sobre la pastoral *Hélène de Constantinople* (ed. 1909). Autor de trabajos sobre el verbo vasco, los antiguos vascones, etc.

Achille LUCHAIRE, profesor de historia en la universidad de la Sorbona y miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de París. Publicó, hasta su muerte en 1908, diversos trabajos sobre historia y filología vasca, ésta en relación con la aquitana. Sustentó la tesis vasco-iberista en obras tan apreciadas como *Les origines linguistiques de l'Aquitaine (1877)*, *Sur les noms propres basques contenus dans quelques documents pyrénéens des XIe, XIIe et XIIIe siècles (1881)* y publicaciones posteriores.

Antoine MEILLET, orientalista, del Colegio de Francia Autor de diversas monografías sobre las lenguas indoeuropeas y de numerosas colaboraciones en revistas especializadas. Contempló en estas la existencia del euskara como lengua preindoeuropea.

Museo del Hombre de París.

Emmanuel PASSEMARD, prehistoriador, trabajó en Laburdi y Baja Navarra desde 1912 creando una importante colección de objetos en el Museo Nacional de Antigüedades de Saint-Germain. En su tesis doctoral (1924), analizó las estaciones prehistóricas de Iparralde y las terrazas aluviales del Errobi (Nive).

E.P. Lucien PHILIPON, filólogo y jurisperito, trató del tema vasco-iberista en su *Les Ibères...* (1909) y en *Les Peuples primitifs de l'Europe méridionale...* (1925).

Gilberte REICHER, hispanista, autora de varios libros sobre viajeros franceses en España y de *Les basques* (París, 1939, 136 pp.)

Conde R. de SAINT-PERIER, arqueólogo, efectuó (1928-1935) las grandes excavaciones de Istourits tras la estancia de Passemard.

Pierre ROUSSELOT, religioso y lingüista, creador de la Société des Parlers de France, estudioso de la fonética vasca con la colaboración de Urquijo, Lacombe y Azkue.

Fernand THOMAS, historiador, tesorero de la Société Archéologique de Burdeos.

Julien VINSON, funcionario de la Administración Central francesa. Residió en Bayona lo que le permitió apurar sus conocimientos del euskara y la cultura local. Dirigió la «Revue de Linguistique et de Philologie comparé». Fallecido en 1916, constituye el vínculo de unión entre la vascolología del siglo precedente y la del nuestro; Francisque Michel y el capitán Duvoisin lo pusieron en contacto con el príncipe Bonaparte,

Julio de Urquijo y la RIEV lo conectaron con las nuevas generaciones y con la erudición del Sur de los Pirineos. Es el autor del fundamental *Essai d'une bibliographie de la langue basque (1891-1898)*, fruto de una minuciosa búsqueda de bibliófilo que le sirvió para analizar la lengua utilizada (formas verbales, por ejemplo) por los clásicos del vascuence. Contrario a la tesis vasco-iberista y, por tanto, a las orientaciones de Humboldt, polemizó con Bonaparte, Van Eys, etc.

7. GRAN BRETAÑA

La vascofilia británica de este siglo hereda la tradición romántica de interés por el país del carlismo y de la lengua inescrutable, interés reavivado por las estancias veraniegas en la costa laburdina. Un adelantado del siglo fue el capellán de la colonia de veraneantes anglicanos de Biarritz Wentworth WEBSTER, autor de una importante serie de publicaciones sobre el país al que pasó a residir (Sara) en 1882.

Destacan:

Violet ALFORD, eminente folklorista inglesa. Miembro de la «English Folk, Song and Dance Society» cuya rama de Bristol fundó personalmente. Su contacto con Vasconia fue temprano ya que su familia veraneaba en Biarritz donde pudo contemplar diversas exhibiciones de danza. Visitó asiduamente toda Europa efectuando trabajos de campo y estudios en bibliotecas y centros especializados. En Euskal Herria recaló en diferentes ocasiones en el Museo Vasco de Bayona y en la sede de Eusko-lkaskuntza de San Sebastián, llegando a iniciarse en el aprendizaje del euskara. Asistió en persona a ver las danzas y demostraciones folklóricas del país efectuando un estudio sistemático de las mismas como puede comprobarse en su *Pyrenean Festivals (1937)* y en una serie ininterrumpida de trabajos publicados en las principales revistas especializadas de Europa antes y después de la II Guerra Mundial, Autora, junto con Gallop, de *The Traditional Dance (1935)*.

L.S. BARDWELL, Hingston-on-Thames, Corresponsal de la SEV.

Bodleian Library de Oxford, abierta a los estudiosos en el siglo XIV, en los años 20 contaba con 500.000 volúmenes y 30.000 manuscritos. En ella trabajó el vascólogo y profesor de la prestigiosa universidad Llewelyn THOMAS.

British Museum de Londres.

Alfred Thomas DAVIES, presidente del Departamento Gales del Ministerio de Instrucción de Inglaterra y Gales. Corresponsal de la SEV.

Rodney GALLOP, folklorista y diplomático, miembro del Foreign Office de Londres. Autor de diversos trabajos de tipo folklórico-antropológico sobre los vascos, entre los cuales *A book of the basques (1930)* traducido al castellano después de la II Guerra Mundial. Corresponsal de la SEV.

Walter HILDBURGH, antropólogo de la Univ. de Londres. Corresponsal de la SEV.

Edouard SPENCER DODGSON, miembro de la Sociedad Filológica de Londres, inquieto estudioso de muy diversos aspectos de la cultura vasca tales como paremiología, historia, epigrafía, folklore. La Universidad de Oxford le otorgó el doctorado por sus estudios sobre el verbo de Leizarraga: *Keys to the baskish verb in Leizarraga's New Testament (1915)*. Reeditó varios clásicos del euskara. Sostuvo una imparable correspondencia con los vascofilos de todo el mundo.

8. HOLANDA

En este país Willen J. VAN EYS (1825-1908) había iniciado ya en el siglo XIX un sólido estudio analítico de la lengua vasca (gramática, verbo, lexicología) dando a la prensa una serie de importantes trabajos. También enfocó la problemática vasco-iberista polemizando tanto con Vinson como con el Príncipe Bonaparte. No rechazó esta teoría pero exigió para admitirla la existencia de pruebas positivas científicamente demostrables. La estancia del jesuita Plácido MUGICA en Valkenburg contribuyó a cohesionar a la vascofilia holandesa.

Nicolaas G. H. DEEN, en Venray. Efectuó estudios sobre las lenguas escandinavas y el vascuence.

Barend FADDEGON, lingüista, Univ. de Leyden. Discípulo de Uhlenbeck. Autor de una teoría denominada psicológica sobre los cambios de consonantes en las lenguas, teoría que aplicó a los dialectos vascos en el trabajo publicado en la RIEV (1911).

Christian Cornelius UHLENBECK, filólogo, profesor de sánscrito en la Univ. de Amsterdam y de lenguas indogermánicas en la de Leyden. Autoridad, asimismo, sobre lenguas indígenas norteamericanas. Miembro de honor de Euskaltzaindia. Apoyó las conclusiones vasco-iberistas del austriaco Hugo Schuchardt (RIEV, 1908) en su discurso ante la Academia Real de Ciencias de Amsterdam. En 1903 había publicado su *Beiträge...* (Contribución a una fonética comparativa de los dialectos vascos) sirviéndose de los estudios de Azkue, Van Eys, Schuchardt y otros (publ. en francés en la RIEV entre 1909-1910). Fue importante también su *De woordafleidinge Suffixen van het Baskische...* (1905) publicado por la RIEV, estudio sobre la sufijación vasca en la composición de palabras derivadas. Fue indulgente con las teorías vasco-jaféticas pero, a diferencia de N. Marr, no admitió como un hecho demostrado la relación del vascuence con las lenguas paleo-caucásicas.

M. Vigibert van ZON, en Tilburg Corresponsal de la SEV.

9. ITALIA

Arturo FARINELLI, erudito filólogo, catedrático de la Univ. de Innsbruck y de Turin. Autor de numerosos trabajos sobre literatura europea y de dos importantes relaciones de los viajes de Humboldt, a España y a Vasconia Corresponsal de la SEV.

Instituto Cristoforo Colombo.

Alfredo TROMBETH, lingüista, miembro de la Academia de Ciencias del Instituto de Bolonia y profesor de la Universidad. En sus publicaciones sobre el euskara y, partiendo del concepto monogenético del origen de las lenguas, defendió la identidad vasco-caucásica.

10. POLONIA

Eugeniusz FRANKOWSKI, Antropólogo, catedrático de la Univ. de Cracovia, Director del Museo Etnográfico de Varsovia. Participó en los Cursos de Eusko-ikaskuntza y en su V Congreso de Estudios Vascos (Vergara, 1930) desarrollando temas relacionados con los ritos populares, las estelas discoides y la etnología.

11. RUSIA I URSS

El principal núcleo de vascofilia se halló en la provincia caucásica de Georgia, luego república de la URSS, donde el vasco-iberismo posee raíces medievales y ha seguido cultivándose hasta la actualidad.

Citemos a:

Rodolf GUTMANN, filólogo alemán, residente en Pskoff. Autor de múltiples trabajos de filología comparada sobre el euskara, alemán, lenguas de los Urales, etc. publicados en revistas tales como «Revue de Linguistique et Philologie comparée» de París, RIEV, etc. Algunos de sus asertos fueron contradichos por Schuchardt.

Nikolas Ya. MARR, filólogo (lenguas caucásicas), Presidente de la Academia del Estado y vicepresidente de la de Ciencias. Director del Instituto de Estudios Jaféticos de Leningrado. Visitó varias veces Vasconia efectuando una prolongada estancia en la suletina Tardets en 1927. Partidario, junto con el Dr. BASCHMAKOFF, del parentesco remoto entre los vascos (a los que llama los «jaféticos de Occidente») y los georgianos, efectuó gran número de trabajos dedicados a establecer esta relación en revistas como el «Boletín del Instituto Caucásico de Historia y Arqueología» de Tbilisi donde apareció su *Yz Pireneiskoy Gurii* («Desde la Guria pirenaica»). Considera a las lenguas vasca y caucásicas verdaderas reliquias de una familia lingüística preindoeuropea que llegó a cubrir toda Europa pero su denonada obsesión por establecer concomitancias entre las dos Iberias le llevaron a conclusiones extralingüísticas peligrosas. Fallecido en 1934, su archivo manuscrito se halla en el Instituto Oriental de la Academia de Ciencias de Leningrado.

Ekaterina VIACHESLAVNA BALABANOVA, erudita rusa, visitó, junto con una prima pintora, el País Vasco de Francia y la Bigorra (1890 y 1904) plasmando sus impresiones y su recogida de relatos, costumbres y leyendas en un manuscrito depositado hoy en la Academia de Ciencias de Leningrado.

12. SUIZA

Pierre BOVET, lingüista, Univ. de Ginebra. Siendo director de la Comisión Ejecutiva de Bilingüismo designada en la Conferencia Internacional de Luxemburgo, impartió en San Sebastián una conferencia en el Curso de Verano de la Sociedad de Estudios Vascos de 1936, curso que fue interrumpido por el estallido de la guerra.

Office International de Reinsegnements Universtaires de Ginebra.

Arnald STEIGER, romanista, corresponsal de la SEV en Zurich.

Se especializó en las lenguas peninsulares —árabe, mozárabe, portugués, castellano— interesándose consecuentemente por el euskara desde su tesis doctoral de 1923 sobre el vocabulario del Arcipreste de Talavera. Seguidor declarado de Humboldt y de Schuchardt, se inició en el aprendizaje de esta lengua en Suiza con Odón Apraiz desarrollando sus ideas en revistas especializadas, como la suiza «Vox Románica» antes y después de la última guerra europea.

IV. DRAMATICO FIN DE LA VASCOFILIA EUROPEA

La guerra civil española y, sobre todo, la II Guerra Mundial destruyeron esta red de socios y colaboradores y, lo que es también de señalar, desalojaron de las Universidades e Instituciones científicas europeas el interés por el pueblo vasco. Mucho de ello se debe al estigma que acarreó el racismo nazi sobre los estudios antropológicos. Recordemos que entre los ocupantes alemanes de Iparralde se conocía, en general, merced a la popularidad de los Estudios Vascos en Alemania y Austria, al peculiar etnogrupo vasco (K. Bouda,

por ej. fue el encargado de establecer contacto con Eugène Goihenetche (13)).

También contribuyó a ello el establecimiento del telón de acero y subsiguiente separación, aislamiento y guerra fría.

La desaparición de Eusko-lkaskuntza y el mantenimiento, creemos que premeditado, de Vasconia en el subdesarrollo universitario fueron asimismo decisivos. Los estudios vascos desaparecieron durante varias décadas de las Universidades. «Apenas ninguno de estos grandes nombres ha podido ser incorporado a nuestro Boletín (BRSVAP) «comenta Tovar en 1947 (1948: 4) refiriéndose a los colaboradores de la RIEV. Sólo los nombres de los alemanes Bouda, Weise y Schulten, el del suizo Steiger (*Die baskische Sprache*, 1956), el del checo Tauer emergen en los 40-50. La vuelta de los mismos en Europa —Universily Karlovy de Praga, Universidad de Helsinki, de Toulouse y de Burdeos— y América no ha supuesto la reconstrucción de esa verdadera Edad de Oro de la *Vasco-manía* que se aposentó en las cátedras más prestigiadas durante más de cuarenta años.

La creencia vasco-iberista en lo referente a la Ibéria caucásica remitió en Vasconia tras la guerra civil. Sin embargo en Georgia (ex URSS) ha gozado y goza aún de una gran difusión y popularidad. En 1977 comenzó a impartir clases de lengua vasca la profesora Greta Chantladze en la Universidad de Tbilisi. En 1978, Xabier Kintana, académico de Euskaltzaindia, visita, a su vez Georgia pronunciando una serie de conferencias de resonante éxito. Dos años después se inauguraba en la Universidad de Tbilisi la sección de Filología Vasco-Kartvélica y la Academia de Ciencias de Georgia formaba a una lingüista y a una etnógrafa en el tema. Tres georgianos tomaron parte, a su vez, en los *Encuentros Internacionales de Vascólogos* celebrados en Vizcaya ese año dando a conocer las actividades vasco-georgianas efectuadas en su país y el estado de los estudios comparados vasco-caucásicos. Entre las monografías sobre el tema publicadas recientemente, se puede mencionar el libro *Los vascos y los georgia-*

nos, inmediatamente agotado, de Shota Dzidziguri, catedrático de lenguas kartvélicas de la Universidad de Tbilis. Hay también un artículo importante de V. Zytsar, profesor de euskara y lenguas románicas, *Sobre la situación lingüística en Euskadi* (en *Literaturnaya Gruziya*, 1980, N 2). Se han editado traducciones de varios trabajos de R. Lafon y del libro de A. Tovar «La lengua vasca». Destacan asimismo la publicación de las impresiones de Kintana sobre Georgia, de gran popularidad, la resonancia del libro de Dzidziguri «Viaje a Euskadi» (agotado), varios artículos en los periódicos y revistas. Hoy no hay apenas en Georgia ni una persona medianamente culta que no haya leído los materiales señalados, que no este al corriente de la problemática vasca, y finalmente que no haya visto el filme de G. Asatiani «Euskadi». En el IX congreso de Estudios Vascos de 1983 el tesón de los georgianos dió una nueva prueba con la presentación de dos comunicaciones, una sobre el gran teórico N. Marr, y otra sobre las visitas efectuadas al P. Vasco por la escritora Viacheslavna Balabonova.

SIGLAS UTILIZADAS

- AAMV Asamblea de Administración Municipal Vasca.
- AGN Archivo General de Navarra.
- APMV Asamblea de Pesca Marítima Vasca.
- ASEV Archivo de la Sociedad de Estudios Vascos.
- BRSVAP Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.
- CEEN Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra.
- CEV Congreso de Estudios Vascos.
- CMV Congreso Mundial Vasco.
- EGIPV Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco (Auñamendi, San Sebastián).
- El Eusko-lkaskuntza.
- HA Heraldo Alavés (El).
- IEC Institut de Estudis Catalans.
- RIEV Revista Internacional de Estudios Vascos.
- SEV Sociedad de Estudios Vascos.

(13) Ibarzabal, E.: 50 años de Nacionalismo Vasco, Ed. Vascas, San Sebastián, 1978, 289.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Sobre Vascoiberismo.

- Bouda, K.:** *Baskisch-kaukasische Etyrnologien*, Heidelberg, 1949, — *L'euskaro-caucasique*, Hom. Urquijo, III, 207-232.
- Corominas, J.:** *Elementos prelatinos en las lenguas romances hispánicas*. Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas en la Península Ibérica Acta Salmanticensia, Salamanca, 1976.
- Deeters, G.:** *Armenisch und Südkaukasisch*, Leipzig, 1947; —: *Der Name der Kaukasischen Iberer*, Mné-me-s Khârin. Gedankenschrift P. Kretschmer, Viena, 1956.
- Dirr, A.:** *Einführung in das Studium der Kaukasischen Sprachen*, Leipzig, 1928.
- Dumézil, G.:** *Langues caucasiennes*, Les langues du monde, **Fletcher Valls:** *Problemas de la lengua ibérica*, Valencia, 1960.
- Humboldt, W.:** *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der Vaskischen Sprache*, Berlin, 1821 (trad. al francés en 1866 y al castellano en 1879).
- Lafon, R.:** *Les origines de la langue basque*, Conferencias de L'Institut de Linguistique de l'Université de Paris 10 (1950-51); — *Concordantes morphologiques entre le basque et les langues caucasiennes*, Word 7 (1951), y 8 (1952). Etudes basques et caucasiennes, Salamanca, 1952. — *Le géorgien et le basque sont-ils des langues parentes?*, Bedi Karthlisa, núms. 26-27, noviembre 1957.
- Mitxelena, L.:** *Sobre el pasado de la lengua vasca*, Colección Auñamendi, núm. 36, Auñamendi, San Sebastián, 1964.
- Schuchardt, H.:** *Baskisch-hamitische Wortvergleichungen*, RIEV 7 (1913)
- Torroja Menendez, Jose M.:** *Sistemas del Mundo desde la Antigüedad hasta Alfonso X el Sabio*, Inst. España, 1981, 258 pp.
- Tovar, A.:** *Comentarios en torno a la lengua ibérica*, Zephyrus 12 (1961); — *Vasco y lenguas caucásicas: indicios tipológicos*, Euskera 24 (1979); — *Das Irische und die Typologie*, Wechselbeziehung... für O. Szemerényi, Amsterdam, 1980; —: *Mitologie e Ideologia sobre la lengua vasca*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.
- Uhlenbeck, C.C.:** *Basque et ouralo-altaïque*, RIEV, 6 (1912), 412-414.
- VVAA:** *Encuentros internacionales de vascólogos*, Iker-1-Euskaltzaindia, Bilbo, 1981, 539 pp.
- Sobre Eusko-Ikaskuntza, Europa y la «vascofilia» europea**
- Archivo histórico de Eusko-Ikaskuntza**
- Asamblea de administración municipal vasca** (1920): Recopilación de los trabajos, San Sebastián, XIV más 443 pp.
- Azcona, Jesús** (1984): La Escuela Histórica de Viena y la Antropología Vasca, CEEN, n. 43.
- Bambrough, Renford** (1987): Filosofía y Religión en «Historia del Mundo moderno» t. XII, 480-487.
- Barandiarán, Jose Miguel de:** (1922): De Historia de las Religiones, «Cooperador del Clero», nov.-dic.
- Barandiarán MAESTU, Ignacio** (1988): Prehistoria. Paleolítico, EGIPV, San Sebastián, 626 pp.
- I Congreso de estudios vascos** (1919): Recopilación de los trabajos de dicha asamblea, Bilbao, 969 pp.
- II Congreso de estudios vascos** (1922): Recopilación de los trabajos de dicho Congreso, San Sebastián, 562 pp.
- III Congreso de estudios vascos** (1923): Recopilación de los trabajos de dicha Asamblea, San Sebastián, 160 pp.
- Charriton, Piarres** (1985) Pierre Broussain. Sa contribution aux Etudes Basques (1895-1920), tesis doctoral policopiada, CNRC, Paris, 331 pp.
- Dzidzidzuri, Shota** (1983) Euskalerría vista por N. Marr, IX Congreso de Estudios Vascos, Bilbao, 391-394.
- Echegaray, Carmelo** (1987): Cartas a D. Serapio Múgica (1899-1925) Transcripción por José Tellechea Jorajuría. Revisión, prólogo e índices por J. Ignacio Tellechea Idígoras, San Sebastián, CAM, 657 pp.
- Estornes Lasa, Bernardo** (1959-1966): Orígenes de los vascos, Auñamendi, San Sebastián, 4 vols.
- Estornes Lasa, José** (1970): Los vascos y la Universidad, Auñamendi, San Sebastián, 2 vols.
- Estornes Zubizarreta, Idoia** (1979): Elecciones y partidos políticos en Euskadi (1808-1923), «Historia del Pueblo Vasco», III, Erein, 153-187.
- (1983) La Sociedad de Estudios Vascos Contribución de Eusko Ikaskuntza a la cultura vasca, SEV, San Sebastián, 300 pp.
- (1988) La construcción de una nacionalidad vasca. El autonomismo de Eusko-Ikaskuntza (1918-1931), tesis doctoral microfichada por Eusko-Ikaskuntza. Publicada en San Sebastián, Ed. Eusko Ikaskuntza, 1990, 728 pp.
- (1989) Leoncio Urabayen y la regeneración del tejido cultural vasco (1918-1936), RIEV, t.XXIV.
- Fernandez Viguera, Silvia** (1986): Ideología de Raimundo García «Garcilaso» en torno al tema foral. Su evolución 1903-1931, «I Congreso General de Historia de Navarra», Pamplona 22-27 set., P. de V., 1986, 511-513.
- Fondo y archivo «Julio de Urquijo» de la Diputación de Guipúzcoa**
- García de Salazar, Lope** (1967, escr. h. 1476): Bienandanzas e fortunas, Bilbao, 4 vols.
- García Umbon** (1987): El Estatuto Vasco en Tudela, «II CMV», San Sebastián.
- Gil Cremades, Juan José** (1981): Krausistas y liberales, Dossat, 322 pp.
- Goetz, Walter** (1936) La evolución espiritual a la vuelta del siglo, «La Época del Imperialismo. 1890-1933», t. X de «Historia Universal», Espasa-Calpe, Madrid, 9-56.
- Hobsbawm, E.J.** (1989): La era del Imperio (1875-1914), Labor Univ., Barcelona, 392 pp.
- Institut d'estudis catalans.** 1907-1986 (1986) Barcelona, 29 pp.
- Intxausti, Joseba** (1990): Euskara, euskaldunon hizkuntza, Serv. de Publicaciones del Gobierno Vasco, 211 pp.
- Jimenez-Landi** (1973): Institución Libre de Enseñanza. Los orígenes, Taurus, 856 pp.
- Jimeno Jurio, José María** (1977-1978): Reivindicaciones autonómicas en 1917-1919, «P. y Hora de Euskal Herria», nos 28,29,30,37,39,40-46,68-76
- Mc Kie, Douglas** (1987) Ciencia y tecnología, «Historia del Mundo Moderno», t. XII, 65-84.
- Mayer, Arrio** (1981): The persistence of the Old Regime: Europe to the Great War, N. York.
- Orella Unzué, José Luis** (1977): La Universidad Vasca, Itxaropena, 241 pp. (1989): La Sociedad de Estudios Vascos y la Universidad Vasca (1917-1936), Cuadernos de Sección.Derecho», SEV, 9-85.
- Orueta, José** (1934): Fueros y Autonomía. El proceso del Estatuto Vasco, Nueva Editorial, San Sebastián, 460 pp.
- Pabon, Jesús** (1952-1969): Cambó, 3 vols. Alpha SA., Barcelona.
- Rovira y Virgili, A.** (1912-1914): Historia de los Movimientos Nacionalistas, Barcelona, c.1919, 532 pp. (2 edic.).
- Thompson, David** (1987): La evolución de la vida social, «Historia del Mundo Moderno», t. XII, Cambridge Un. Press-Sopena, 8-28
- Toledo, Juan Domingo** (en prensa): Tras las huellas de Guillermo de Humboldt en el País Vasco, RIEV, 2 sem.
- Tovar, Antonio** (1948): Estado actual de los estudios de filología euskérica, BRSVAP, I, 3-30.
- (1980): Mitología e ideología sobre la lengua vasca, Alianza Ed., Madrid, 218 pp.
- Tuñon de Lara, Manuel** (1984): Medio siglo de cultura española (1885-1936), Tecnos, Madrid, 304 pp. 1 Ed. 1970.
- Unamuno Jugo, Miguel de** (1895): En torno al casticismo, Aguilar, Madrid, 1958, 23-140.
- Urtel, H.** (1923): El pasado y el porvenir de los Estudios Vascos en Alemania, III CEV, San Sebastián, 37-40.
- Vicens Vives, Jaime** (1957): Historia social y económica de España (Burguesía, industrialización y obrerismo), Vol. IV, Ed. Vicens Vives, Barcelona, Ed. 1971, 718 pp.
- Virto Ibañez, Juan José** (1987): El Movimiento autonomista de 1917 en Navarra: Regionalismo o Nacionalismo, «II CMV».
- Zytsar, Yuriy** (1983): El País Vasco en la herencia de una escritora rusa del s.XIX, Bilbao, 537-539.